

## Dr. Blas Moia: su fallecimiento

El martes 1 de noviembre de 1994 se extinguió, a la edad de 87 años, la vida de quien fuera una de las figuras más señeras y de mayor trascendencia de la cardiología argentina: el profesor Dr. Blas Moia.

Maestro por derecho propio y formador de innumerables cardiólogos de todo el país, había nacido en Mar del Plata, el 18 de julio de 1907, graduándose de Doctor en Medicina en la UBA, a los 22 años de edad.

Señalar su trayectoria no es tarea fácil por las múltiples actividades que realizó en los distintos campos en los que actuó. En el campo docente, su formación la hizo al lado de quien fuera su maestro: el profesor Dr. Rafael Bullrich, en la vieja Sala XII del Hospital Ramos Mejía, en donde ya en 1932 era Jefe de Trabajos Prácticos de la cátedra de Clínica Médica, pasando posteriormente a ser Docente Libre y acceder, en 1948, a ser Profesor Adjunto de Patología General y Médica, haciéndose cargo también, en forma transitoria, del curso de Especialista en Cardiología para graduados.

En el área asistencial, se inició como practicante menor en 1927, en el Hospital Alvear. En 1930 ingresó como médico asistente del Hospital Ramos Mejía, llegando en 1946 a obtener, por concurso, la Jefatura del Servicio de Clínica Médica del Hospital Alvear, cargo que declinó el 23 de septiembre de 1946 al asumir la Jefatura del Servicio de Cardiología "Pabellón Dr. Luis Inchauspe" del Hospital Ramos Mejía, construido y donado a la Municipalidad de Buenos Aires por los familiares del prematuramente fallecido Dr. Luis Inchauspe. En ese pabellón, Moia permaneció durante 27 años, hasta 1973, fecha de su jubilación ordinaria.

En el campo societario, su actividad fue más que múltiple y descollante. En 1934, conjuntamente con el doctor Eduardo Braun Menéndez, otra de las figuras relevantes de la medicina argentina, funda y lleva adelante como director y editor nuestra Revista Argentina de Cardiología, que fue la séptima revista científica en el mundo especializada en temas cardiológicos y la primera en contar con resúmenes en inglés, alemán y francés. Moia la editó durante 23 años, sin interrupción, figurando en el *Index Medicus* desde sus comienzos y contando en su mesa de redacción con las personalidades de mayor relieve en la cardiología argentina de ese entonces. Además de Braun Menéndez, la integraban los doctores Cossio, Battle, Battro, Taquini, Orías, Berconsky, entre otros.

Tres años después, es decir en 1937, y también con la colaboración de Braun Menéndez, se constituye Moia en uno de los motores de la fundación de nuestra Sociedad concretada, junto con otros catorce audaces pioneros, el 9 de abril de 1937. Fue varias veces miembro de la Comisión Directiva de la SAC y, en 1952, su presidente. Ese año también fue Secretario General del IV Congreso Interamericano de Cardiología, efectuado en Buenos Aires.

Produjo y colaboró en más de trescientas comunicaciones científicas y participó en numerosas reuniones de la especialidad, tanto en el país como en el extranjero. Merecen citarse, entre sus aportes, los trabajos sobre Insuficiencia Cardíaca y también sus escritos en capítulos de libros, entre ellos *Cardiology. An Encyclopedia of the Cardiovascular System* (New York), *Libro de Oro* dedicado al Dr. D. Sodi Pallares (México) y, entre nosotros, en el clásico libro sobre *Patología Médica* de la colección del doctor Casanegra (El Ateneo).

Fue Miembro Correspondiente y De Honor de numerosas sociedades científicas, nacionales y extranjeras. La SAC lo distinguió, en 1967, nombrándolo Miembro Honorario Nacional.

Continuar señalando sus logros, tanto científicos como societarios y sociales (fue también Director de la Asistencia Social al Cardíaco, organismo creado por el doctor Bullrich), sería muy largo, pero es indudable que su desempeño mayor fue en la dirección, desde sus comienzos, del Pabellón Inchauspe, levantado expresamente para que él fuera su jefe, como así aconteció.

Referirnos a su labor en el Inchauspe sería también motivo de otro artículo. Digamos que volcó en él toda su pasión y, a la vez, facilitó y estimuló enormemente el desarrollo científico e intelectual de todos quienes se acercaron al Servicio. Uno de sus grandes méritos fue, sin duda, permitir el libre acceso al Pabellón a cualquiera que deseara estudiar y profundizar en cardiología, sin ningún tipo de discriminación racial, religiosa o política. Debemos agregar, además, que el Inchauspe fue, en tiempos del Dr. Moia, el primer servicio que incorporó en carácter de becarios a jóvenes médicos de distintos lugares de nuestro país, deseosos de iniciarse en la especialidad. Por lo tanto, no debe sorprender que bajo su jefatura surgieran una serie de figuras de nuestro quehacer cardiológico que, por lo que luego hicieron, no pueden dejar de citarse. Cabe mencionar a

los doctores: Hugo Abitbol (Profesor Titular de Farmacología, Universidad de Cuyo); Atdemar Alvarez (Jefe de Unidad Internación, Pabellón Inchauspe); Hugo Baglivo (Presidente SAC 1985); Fernando Battle (Jefe de Servicio, Hospital Alvarez y Hospital Argerich; Presidente SAC 1955); Carlos Baudino (Jefe de Servicio de Clínica Médica y profesor de Medicina, Universidad de Córdoba); Carlos Bertolasi (Jefe de Servicio, Hospital Argerich; Presidente SAC 1974); Julio Bronstein (Jefe de Servicio, Hospital Fernández; Presidente SAC 1961); Alfredo Cecchi (Jefe de Unidad Coronaria, Pabellón Inchauspe y Hospital Durand); Luis Del Zar, (Jefe de Servicio, Hospital Salaberry y Hospital Alvarez); Alberto Demartini (Jefe de Servicio Hospital Durand; Presidente SAC 1979); Marcelo Elizari (Jefe de Servicio, Pabellón Inchauspe; Presidente SAC 1994); Américo García (Primer Residente, Pabellón Inchauspe; Gobernador de la provincia de San Juan); Angel Giammateo (Jefe de Servicio, Hospital Alvarez); Arnaldo Girotti (Jefe de Unidad Coronaria, Pabellón Inchauspe); Jaime Hasbani (Jefe de Servicio, Hospital Fernández); David Hojman (Jefe de Departamento de Anatomía Patológica, P. Modelo, Hospital Rawson); Julio Lazzari (Jefe de Servicio, Hospital Pirovano); Manuel Malinow (profesor de la cátedra de Histología, Facultad de Medicina, UBA); Mauricio Manguel (Jefe de Servicio de Clínica Médica, Hospital Rawson y Hospital Ramos Mejía); Branco Mautner (Jefe de Unidad Coronaria, Hospital Fernández y Departamento de Emergencias, Fundación Favalaro; Presidente SAC 1985); Jacobo Muchnik (Jefe Interino de Servicio, Pabellón Inchauspe); Edison Otero (Jefe de Servicio, Hospital Fiorito; Senador Nacional); Adolfo Poliche (Jefe del Instituto Cardiológico, Tucumán; Presidente FAC

1980); Rubén Posse (Jefe de Servicio, Hospital Castex [Evita]; Presidente SAC 1975); Guillermo Pujadas (Jefe de Hemodinamia, Hospital Italiano; Presidente SAC 1980); Mauricio Rosenbaum (Jefe de Servicio, Pabellón Inchauspe); Miguel Sciegata (Jefe de Unidad Internación, Hospital Durand); José Skybinsky (Jefe Interino de Servicio, Pabellón Inchauspe; profesor de Medicina UBA).

Pero el doctor Moia no fue sólo el Maestro que nos enseñó como diagnosticar y tratar una determinada cardiopatía, sino que fue también un colaborador más cuando alguno de sus médicos se dedicaba con fervor a una subespecialidad cardiológica definida, siempre bajo un código ético-moral que, por otra parte, fue el norte de su vida.

Si algo más faltara para definir su personalidad, basta recordar las reuniones sociales que realizaba en su casa, todos los años, en ocasión del aniversario de la creación del Pabellón Inchauspe. Allí, en esa casa de la calle Larrea, bajo el calor y la generosidad de toda la familia Moia, en especial modo de su inseparable esposa, Marcela, nos sentíamos los presentes también miembros de esa familia, y compartíamos el encuentro en un ambiente de cordialidad y amistad que, los que fuimos sus discípulos, no hemos olvidado.

Vaya, por lo tanto, una cálida despedida al Maestro, el querido doctor Moia que, sin lugar a dudas, quedará (como igualmente el Dr. Braun Menéndez) ligado para siempre a los destinos de la cardiología argentina, a través de sus más importantes realizaciones, diríamos sus hijos: la Revista Argentina de Cardiología y la Sociedad Argentina de Cardiología.

**Dr. Alberto Demartini**